

NOVENA DE SAN PEDRO NOLASCO
FUNDADOR DE LA ORDEN DE LA MERCED.

PRESENTACION

San Pedro Nolasco es el Fundador de la Orden de la Merced. Es, por lo tanto, “el primer hermano”, el primer Maestro” y el primer fraile mercedario. En su persona y obra se encarna el mensaje redentor y mariano que caracteriza, a lo largo de la historia, a esta benemérita Orden religiosa.

Le llamamos **Patriarca** porque a semejanza de Abraham, Pedro Nolasco instituye, por especial inspiración de la Santísima Virgen María, una familia religiosa cuya finalidad es visitar y rescatar a los cautivos cristianos que gemían bajo la dura cautividad de los musulmanes. Esta Familia esta integrada por religiosos y laicos mercedarios.

El pueblo cristiano lo proclamo **Santo** porque vio en el modelo de los valores evangélicos, especialmente la caridad hacia el prójimo, que lo llevo a imitar tan de cerca a Cristo que se asemejo en la entrega de la propia vida por la libertad del cautivo cristiano. Nos encontramos ante un cristiano que hizo suyas las palabras del Redentor: “Nadie tiene amor mas grande que dar la vida por los amigos “.

La Iglesia lo ha presentado como **Protector de los Moribundos**. El papa Urbano VII autorizo su culto en 1628 y compuso una oración especial en la que se implora la protección del Santo Patriarca en el trance de la muerte. Así como fortaleció la fe vacilante de los cautivos también, como abogado de los moribundos, fortalece la fe del cristiano en tan trascendental circunstancia.

La Orden lo reconoce, además de los títulos precedentes, como **Mensajero y fervoroso Ejecutor** de la voluntad de la Santísima Trinidad que lo eligió como heraldo de liberación y portador de consuelo para el mísero cautivo. Tal designio divino se realizo cuando San Pedro Nolasco Fundo la Orden de la Merced en Barcelona el 10 de Agosto de 1218.

La obra redentora iniciada por el Santo Fundador estuvo ligada, desde su inspiración, misma, a la Madre de Dios que viene a identificarse con el titulo de la Merced, recordando perennemente la gran misericordia de Dios tuvo con los cautivos. San Pedro Nolasco es llamado Mensajero de María precisamente por realizar la obra redentora como un mandato de la Trinidad manifestando por medio de la madre del Redentor.

La presente novena se celebra como preparación a la Fiesta de San Pedro Nolasco que es el 13 de Mayo.

ESQUEMA DE LA CELEBRACION DE LA NOVENA

ORACION INICIAL

Bondadoso Padre San Pedro Nolasco,
Mensajero fiel de la Santísima Trinidad,
Hijo predilecto de María de la Merced
Y Fundador de la Familia Mercedaria,
Dígnate concedernos la gracia de imitar
Tu ardiente amor a Dios y al prójimo,
Preservar en el cumplimiento
Del los mandatos del Señor, defender y alimentar la fe en Cristo
Trabajando por la extensión del Reino de Dios.
Concédenos amar la Iglesia,
Especialmente a los cristianos perseguidos.
Padre amante, intercede por nosotros
Para que libres de los peligros del mundo
Alcancemos la vida eterna
Y glorificar a Dios eternamente. Amen.

SALUTACIONES A LA SANTISIMA TRINIDAD

C: Trinidad Santísima, te bendecimos
Porque te dignaste elegir a Pedro Nolasco,
Para hacerlo mensajero, ejecutor y fundador
De esta familia redentora.

R: Gracias, Padre, por tantas maravillas.

C: Trinidad Santísima, te alabamos
Porque manifestaste tu amorosa voluntad
Por medio de María Virgen
Para consuelo y alivio del mísero cautivo.

R: Gracias, Padre, por tantas maravillas

C: Trinidad Santísima, te adoramos
Porque mostraste tu gran amor
En el acto redentor de tu siervo Nolasco.

GOZOS A SAN PEDRO NOLASCO

C: Hoy que a tus plantas venimos
Tu protección a implorar.

R: Comunica a nuestras almas tu encendida caridad.

C: Salve padre bondadoso
De los míseros cristianos
Que, de su patria lejanos
Y en dura cautividad,
Suspiran anhelantes
Esperando el fausto día
En que el nombre de María
Les diese la libertad

R: Comunica a nuestras almas tu encendida caridad.

C: Cuando al nacer, en la cuna
Yacías, niño inocente,
Escuchose en el ambiente
Melodía celestial
Y a tu estancia iluminada
Por vivísimos fulgores
Acudieron los pastores
Tu venida a celebrar.

R: Comunica a nuestras almas tu encendida caridad.

C: Como en el lirio del valle
Que ostenta el cáliz, ufano,
Las abejas en tu mano
Labran de miel un panal
Presagiando al desgraciado,
Al huérfano, al desvalido,
Que es su padre el que ha nacido
Para su llanto enjugar.

R: Comunica a nuestras almas tu encendida caridad.

C: De amor encendida el alma.
Hacia el ara de María
Conduces con alegría
Los infantes de tu edad;
Y tu inocente plegaria

Se eleva cual nube blanca
De incienso, que al cielo sube
Desde el pie del sacro altar.

R: Comunica a nuestras almas tu encendida caridad.

C: Solo ya en medio del mundo,
Muertos tus amantes padres,
En la mejor de las madres
Protección vas a buscar;
Y huyendo vanos placeres
Que el mundo brinda engañoso
En su regazo amoroso
Encuentra tu alma la paz.

R: Comunica a nuestras almas tu encendida caridad.

C: Allá en extranjera playa
Llora el esclavo sus penas
Entre sombras y cadenas,
Sumido en hondo pesar;
Más, desde el cielo, María,
Escuchando al que la implora,
La familia redentora
Viene a la tierra a fundar.

R: Comunica a nuestras almas tu encendida caridad.

C: Digno padre de esos héroes
Que dejando el patrio suelo
Van, al cautivo el consuelo
A extraña playa a llevar;
También dejaste tu patria
Para tronchar su cadena,
Y tu voz la ira refrena
Del viento y la tempestad.

R: Comunica a nuestras almas tu encendida caridad.

C: Feliz, padre, que arrobado
En celestial alegría,
Escuchaste de María
El dulcísimo cantar,
Cuando le falta supliendo
De los monjes en el coro

El himno entona sonoro
De inefable suavidad.

R: Comunica a nuestras almas tu encendida caridad.

C: Cuando al término llegaste
De tu vida en el camino,
Cual cansado peregrino
Que se acerca a reposar,
María a tu lado acude
Y amorosa y sonriente
En tu fatigada frente
Coloca el lauro inmortal.

R: Comunica a nuestras almas tu encendida caridad.

C: Desde el trono de tu gloria
Dígnate pues, padre amante,
Atender al que anhelante
Tu favor viene a implorar;
De la Iglesia y de tu Orden
Hoy las suplicas atiende
Y nuestros pechos encienden
Contra el mal y la impiedad.

R: Comunica a nuestras almas tu encendida caridad.

ORACION FINAL

Padre de nuestra familia
Escucha la oración que te dirigen
Tus hijos mercedarios,
Y alcánzanos del Señor lo que te pedimos.
Padre amante de María
Enséñanos a descubrir en Ella
El modelo perfecto de todo redimido
Por la muerte y resurrección de Jesucristo;
Enséñanos a descubrir en Ella
El modelo perfecto de todo redimido
Por la muerte y resurrección de Jesucristo;
Enséñanos a amarla como todo hijo ama a su madre:
En la imitación de sus virtudes.
Padre amante de la Iglesia,
Conviértenos en fieles hijos tuyos;

Apóyanos cuando caigamos, levántanos cuando desfallezcamos.
Padre de nuestra Familia Mercedaria,
Aumenta el número
De los que quieran seguir tus huellas,
En el servicio generoso de la caridad redentora,
Para que todo hombre conozca por nuestro testimonio,
El amor inmenso de Dios a la humanidad.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

TEMAS DE REFLEXION PARA CADA DIA DE LA NOVENA EN HONOR A SAN PEDRO NOLASCO.

1.- HOMBRE LLAMADO PEDRO NOLASCO

Textos a elección: Éxodo 3,1-7. Lc. 4,16-22.

Un hecho.

En el año 1180 nació Pedro de apellido Nolasco. Sus antepasados habían llegado a Barcelona en el siglo XII, posiblemente emigrantes irlandeses. Con una rica fortuna y con tradición de mercaderes y militares. Pedro Nolasco crece en un ambiente de tranquilidad y de cristiana influencia de su padre, especialmente.

Desde la infancia Nolasco manifiesta una particular inclinación por los pobres socorriéndoles con limosnas; sufría cuando no podía ayudar a algún pobre. En un clima de mucha paz hogareña el niño va perfilando su personalidad. Esta actitud se va a acentuar más y más a medida que iba creciendo.

Formado en un solo hábito de oración siendo joven asiste por la noche a la oración en un monasterio cercano. Allí comienza la historia vocacional, sin lugar a dudas.

A los 15 años fallece su Padre, lo que debió significar un rudo golpe para él; queda heredero de una rica fortuna bajo la tutela de su madre. Amante de la virtud y deseoso de una vida más entregada hace la promesa de consagrarse a Dios con castidad por toda la vida, a pesar de los asedios y requerimientos de su madre para que se casara.

Posiblemente su madre había muerto cuando decide desprenderse para dedicarlos a la redención de cautivos cristianos. Siendo un cristiano profundamente generoso, sin todavía en pensar fundar la Orden, redime a 300 cautivos en la ciudad de Valencia. Este hecho debió provocar admiración y anhelo de imitarlo, pues otros jóvenes también se desprenden de sus bienes y se unen a tanto santo propósito.

Entre los años 1203 y 1218 se establece una comunidad de hombres esforzados a cargo de San Pedro Nolasco que hacen vida común en el Hospital de Santa Eulalia. En este periodo nuestro Padre tuvo la visión sobrenatural mediante la cual la virgen María le manifestó el deseo de su hijo para que fundara una orden de redentores que fueran en ayuda de los pobres cautivos.

Después de una vida plenamente entregada al prójimo , con sus obras florecientes , entrego se espíritu a Dios el 13 de mayo de 1249 en la ciudad de Barcelona , cuna de la Orden de la Merced , rodeado de afecto y admiración de sus hijos mercedarios y del pueblo en general .

Pautas de reflexión

- La Vocación es divina

Nos disponemos a celebrar la novena en honor a San Pedro Nolasco, Fundador de la Familia Mercedaria. Estamos ante un caso excepcional de la hagiografía cristiana. Un hombre que sobresalió por la eximia caridad que lleno su vida y su obra.

En el contemplamos la fuerza de una vocación, un llamado que Dios le hizo y el supo responder con grandeza de alma. Toda verdadera vocación tiene en Dios su fuente de origen, por eso se llama divina.

Pero Dios cuando llama a alguien no deja de manifestarle su voluntad. Podemos estar ciertos que a San Pedro Nolasco se le mostro claramente: Dios lo elegía para algo muy importante.

No basta que Dios llame. Por parte del hombre se requiere una actitud de aceptación, de acogida, de obediencia. Nuestro Santo Padre prepara su corazón en la ferviente oración, y sobre todo, en el amor a Dios y al prójimo. Cuantas noches de intensa vigilia, cuantas inquietudes motivaban su búsqueda.

- La misión del hombre llamado.

Dios cuando llama siempre encomienda una misión que va en bendición de los demás. Cuando llama a Moisés lo envía a ponerse al frente de su pueblo para sacarlo de la esclavitud en Egipto. Así acontece con María, los Apóstoles y tantos otros.

Esa misión que Dios encomienda normalmente no esta a la altura de quien es llamado. Este siente su indignidad, su impotencia y fragilidad para acometer lo que Dios le manda. Surgen entonces las disculpas, los temores .Es demasiado grande lo que Dios Pide.

Pero de inmediato Dios hace surgir la confianza. El promete no dejar nunca solo a quien llama. Yo estaré contigo, no temas. En otras palabras, Dios promete su gracia, su ayuda para que el hombre realice la misión. Entonces surge la respuesta, el Si humano a la palabra divina. Luego de la respuesta viene el gozo interior, la paz. así comienza la obra que Dios encomienda .

- San Pedro Nolasco

Estos rasgos se dan en toda vocación auténtica, con más o menos frecuencia. Puede suceder que en un caso sea más fuerte uno de esos elementos, pero el proceso es siempre el mismo. En el caso de San Pedro Nolasco, la llamada divina es tan evidente, tan poderosa que solo ella permite explicar la audacia de la obra redentora mercedaria. No es fácil dar la vida, porque cada cual la estima como el más preciado don. Solo una intervención especial puede darle el sentido pleno.

La vocación de nuestro padre no fue instantánea ni caprichosa. Es toda una vida de duro caminar tras las sendas del señor. Un discernimiento silencioso de lo que Dios quiere de él. Su respuesta la conocemos por la obra que aun perdura. Solo el Espíritu Santo podía inspirar a este valioso varón la fundación de una familia redentora. Fue obediente a tal inspiración, como acontece con toda verdadera llamada sobrenatural.

- Dios sigue llamando.

Dios no deja de llamar, y hoy continúa suscitando vocaciones para el pueblo de Dios en las distintas familias religiosas. Muchos son invitados al ejercicio del sacerdocio ministerial porque también sienten la imperiosa llamada del Señor. Otros son llamados a santificar su vida laical en los distintos estados o profesiones. Todos aspiran al mismo fin: servir a Dios y a sus hermanos.

Sin embargo el mismo Jesús nos invita a pedir que el Padre envíe más operarios a su mies. Todos somos responsables de que haya más hombres consagrados, más sacerdotes, más hogares cristianos. Si pedimos con fe y confianza, Dios no dejara de enviar más vocaciones a su iglesia. A la Orden de la Merced.

- Sugerencias.

Preguntémonos: ¿He reflexionado sobre mi vocación cristiana? ¿He orado con frecuencia por esta necesidad imperiosa de la Iglesia y de la Orden de la Merced? ¿Que aspectos me llaman más la atención en la vocación de Nuestro Padre San Pedro Nolasco? ¿He apoyado o desanimado a alguien que ha manifestado deseos de ser sacerdote, religioso o religiosa? ¿Me preocupa el problema de la falta de Sacerdotes y apóstoles cristianos .

Voy a rezar todos los días por el aumento y perseverancia de las vocaciones mercedarias.

Me voy a preocupar de ser un buen cristiano, imitando a San Pedro Nolasco en la entrega y en la caridad .Voy a Ofrecer la Santa Comunión por las casas de formación de la Orden Mercedaria todos los días jueves.

Preces

C : Invoquemos la misericordia de Dios que hizo grandes maravillas en la Virgen María , y digamos : JESUS , hijo de María , escúchanos.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C: Tu que naciste del vientre purísimo de María
Haz que tu Iglesia permanezca fiel a la Palabra de Dios
Que nuestra Madre acogió y guardo en su corazón.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C: Tú, Señor, que nos distes a María por Madre al pie de la cruz, haz que la amemos
imitando sus virtudes de perfecta creyente.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C. Tú que mostraste tu voluntad a San Pedro Nolasco
A través de tu Madre Santísima,
Concédenos honrarla como Fundadora de la obra redentora.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C: Jesús, que rompiste las cadenas de nuestro cautiverio
Y nos mostraste a tu madre como Redentora de Cautivos,
Haz que vivamos el espíritu de la libertad cristiana.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C. Tú llamas a muchos a dejarlo todo por amor del Reino de Dios,
Concédenos generosidad y fidelidad a nuestra vocación.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C: Por esta comunidad, reunida en tu nombre,
Haz que permanezca firme en la fe verdadera
Y en el servicio mutuo.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C: Por los enfermos, cautivos y afligidos,
Para que encuentren en María de la Merced
Alivio y consuelo en sus penas.

A : JESUS , HIJO DE MARIA , ESCUCHANOS .

C: Oremos en silencio por nuestras intenciones particulares.
Oh Dios, que realizaste maravillas en esta humilde esclava,
Haz que por tu intercesión alcancemos lo que con fe te pedimos.

A: **AMEN.**

2.- MARIA DE LA MERCED

Textos a elección: Hechos 1,12-14; Jn 19,25-27; Judit 15,8-10

Queremos reflexionar en este segundo día de nuestra novena sobre la presencia de la Virgen María en la vida de San Pedro Nolasco.

El joven Nolasco acostumbraba a hacer vigilias de oración por las noches. Su corazón de cristiano comprometido estaba inquieto frente a la angustia de sus hermanos cristianos que sufrían atrozmente en las mazmorras o cárceles musulmanas. Cierta noche, cuando estaba concentrado en estos santos y elevados pensamientos, ve inundarse de repente su habitación de una luz indescriptible; sorpresa y gozo infinito llenan el Espíritu de Nolasco. Luego la figura de una señora de blanco ropaje vestida, rodeada de ángeles. En medio del silencio y recogimiento de aquella noche santa, Pedro Nolasco escucha en su interior las dulces palabras de María, La Madre del Señor: “Es voluntad mía y de mi Hijo que fundes una familia de frailes redentores, para que rompan las cadenas de mis hijos los cristianos oprimidos “. Luego todo desaparece y quedan resonando las palabras imperativas de la Madre del Cielo. Y Nolasco se puso a la obra, con la seguridad absoluta que Dios había mostrado su voluntad por medio de la Madre Santísima de la Merced.

Desde entonces todo mercedario tiene una Madre que cariñosamente llama “Nuestra Madre de la Merced “.

Pautas de Reflexión

La Virgen María es cooperadora de nuestra salvación.

Desde el mismo momento que acepto ser la Madre del Hijo de Dios, María se compromete a la obra de su Hijo JESUS. Lo cuida con amor especial, se preocupa de él cuando se queda entre los maestros de la ley, conserva todos los acontecimientos y palabras de su hijo en su corazón de madre. Es la primera en recibir la Buena Noticia: es la mujer dichosa por haber escuchado y practicado la palabra de Dios. La espada del dolor también toca a María; ella sobre lleva con resignación y fortaleza cristiana la pasión y muerte de su Hijo; esta al pie de la cruz acogiéndonos como sus hijos. En la tarde de aquel Viernes Santo, María recibe en sus maternales brazos el

cuerpo inerte de JESUS. Luego de anhelante espera, mientras Jesucristo reposa en el sepulcro, María esta entre los discípulos y apóstoles con la seguridad de que su hijo resucitara como había dicho.

- La Virgen Sigue con la Iglesia

La Madre de JESUS no abandona a los discípulos de su hijo que siguen peregrinando entre luces y tinieblas en medio del mundo .Los innumerables títulos con que los cristianos honran a María muestran la constante preocupación de ella por la Iglesia de ella por la Iglesia. Una de estas intervenciones es la inspiración a San Pedro Nolasco para que fundara una Orden redentora en pleno siglo trece, en Barcelona. María había escuchado la suplica de este piadoso varón cristiano; María escucho el lamento de los cautivos cristianos en mano de los enemigos de la fe cristiana. Cuantos sufrimientos para la Iglesia, cuanta fe quebrantada por rigor de los tormentos y los dolores del cautiverio. Al manifestarse a San Pedro Nolasco quiso que aprendiéramos a invocarla como “Madre de la Merced “, es decir, “Madre de la Misericordia “, titulo que es tan querido por el corazón del mercedario. Así los siglos recordarían su prodigiosa intervención para aliviar y consolar a cuantos yacían en las tinieblas del error con peligro evidente de perder su precioso don de la fe en Cristo.

- La Virgen inspiro la fundación de la Familia Mercedaria.

Tanto la fundación como el crecimiento y supervivencia de la Orden Mercedaria se deben al amor maternal de Nuestra Madre. Ella inspiro esta obra de misericordia a San Pedro Nolasco que al entregar el habito blanco a los novicios les decía: “Recibe el habito en honor de la pureza virginal de María “. El mismo nombre de esta familia religiosa y laical solo se explica por el titulo de María de la Merced. Por eso, muchos autores mercedarios no cesan de aclamarla publicando sus virtudes y privilegios, pero sobre todo, llamándola con el filial titulo de “Nuestra Madre”. Este amor a este privilegio de tener a María por Madre lo hemos recibido de nuestro Padre San Pedro Nolasco. El le infundio a la Orden este sello característico. Hoy también María de la Merced nos esta protegiendo.

- Los actos de amor a María de la Merced.

El amor con amor se paga. A un gran amor de María por la Orden solo corresponde actitudes de gratitud y de reconocimiento. ¿Que podemos y debemos hacer nosotros por María? En primer lugar, tenerla como Modelo y Ejemplo de seguimiento a Cristo; en Ella debemos aprender a creer, a esperar y sobre todo amar. Ella como cristiana perfecta nos

enseña como debemos seguir a Cristo; con su Si, acogida, su colaboración a la salvación nos indica que no podemos desentendernos de la evangelización de nuestro mundo. “Hagan lo que el les diga “nos dice María. Ella nos quiere conducir a Cristo. Luego, debemos amarla y honrarla con su dulce titulo de Madre de la Merced; recurrir a ella en nuestras necesidades, extender su culto y promover sus maravillas son una de las tantas formas de amar a Nuestra Madre. “Nada les agrade sin María, todo les agrade con María”, decía el P. Valenzuela.

- La Virgen María es mi vida cristiana

Preguntémonos: ¿amo a María de la Merced siguiendo el ejemplo de San Pedro Nolasco y de sus hijos los mercedarios? ¿He aprendido a saludarla con el rezo del Santo Rosario cada día? ¿Me interesa la situación de los cristianos oprimidos por causa de su fe en Cristo? ¿Recurro a María en medio de mis dificultades?¿Realizo mi vocación cristiana teniendo a María como modelo y ejemplo viviente del Evangelio ?¿He imitado la gran confianza y amor de San Pedro Nolasco por María de la Merced ?¿ Como mercedario o mercedaria en que se nota un amor de predilección por la Madre de JESUS?

- Sugerencias.

Por amor a Nuestra Madre voy a rezar una parte del Rosario por los cristianos perseguidos por causa de su fe en cristo.

Imitando a San Pedro Nolasco quiero asumir mi papel de bautizado en mi parroquia, colegio o trabajo especialmente siendo una persona de fe firme.

Quiero difundir la devoción a nuestra Madre de la Merced en mi casa, familiares y vecindario, con el fin de que se acerquen más a Dios por medio de ella.

Voy a integrarme a las actividades de mi parroquia, colegio o de mi sector para fórmame mejor en la doctrina cristiana .

Preces

C: Glorifiquemos a Cristo Redentor, que nos ofrece a San Pedro Nolasco un modelo para vivir entre los hombres de hoy la caridad que libera, redime y santifica. Digámosle: Haz de nosotros, mensajeros de tu salvación.

A: HAZ DE NOSOTROS, MENSAJEROS DE TU SALVACION.

C: Tu, Señor, los sufrimientos de los cautivos y de todos los que padecen persecución por la fe, concédeles fortaleza cristiana para que sepan valorar el sentido del dolor.

A: HAZ DE NOSOTROS, MENSAJEROS DE TU SALVACION.

C: Mira, Señor los sufrimientos de los cautivos y de todos los que padecen persecución por la fe, concédeles fortaleza cristiana para que sepan valorar el sentido del dolor.

A: HAZ DE NOSOTROS, MENSAJEROS DE TU SALVACION.

C: Te pedimos por nuestra Orden, por todos los institutos mercedarios y por las vocaciones religiosas y sacerdotales, fomenta en nosotros una gran fidelidad en la imitación de Cristo Redentor.

A: HAZ DE NOSOTROS, MENSAJEROS DE TU SALVACION.

C: Por nuestros pastores, especialmente por el Papa, para que, inspirados por tu Espíritu, conduzcan a la Iglesia por el camino de la Unidad y de la paz.

A: HAZ DE NOSOTROS, MENSAJEROS DE TU SALVACION.

C. Concédenos, Señor, la protección de María, nuestra Madre, consuelo de afligidos y redentora de cautivos, para que podamos consolar a los que sufren y redimir a los cautivos.

A: HAZ DE NOSOTROS, MENSAJEROS DE TU SALVACION.

C: Haznos sentir el anhelo y el gozo de vivir en comunidad, y así manifestarnos al mundo la fuerza del amor cristiano.

A: HAZ DE NOSOTROS, MENSAJEROS DE TU SALVACION.

C: Tu que modelaste el corazón de San Pedro Nolasco en un ardiente amor a Dios y al prójimo, concédenos vivir bajo el influjo de la caridad.

A: HAZ DE NOSOTROS, MENSAJEROS DE TU SALVACION.

C: En un momento de silencio oremos por nuestras necesidades.
Escucha, Señor, las suplicas de tu pueblo
Para que, en medio de los peligros del mundo,
Camine hacia la Ciudad Futura donde Tú serás adorado y alabado
Por los siglos de los siglos.

A: AMEN.

3.- SERVIDOR DE LA IGLESIA

Textos a elección: I Cor. 12,12-31; Lc. 22,24-30

Un hecho

En pleno siglo XII y XIII la Europa cristiana se vio sometida al peligro del Islamismo, especialmente en España. No era el único enemigo de la fe cristiana por cierto. La herejía assolaba a Francia y la situación de la Iglesia en general dejaba mucho que desear. La situación era gravísima: muchos cristianos eran llevados a cautividades precisamente por seguir a Cristo; otros eran conducidos al error y a la renuncia del evangelio de Jesucristo.

Pero, sin lugar a dudas, el peligro mayor era la supresión de la libertad que sufrían innumerables cristianos. Arrancados de su patria eran llevados cautivos a los reinos musulmanes. Allí eran sometidos a duros trabajos y penurias que hacían difícil seguir profesando la fe cristiana.

Era más fácil renunciar a ella convirtiéndose al credo de Mahoma y obtener un trato mas humano. Muchos sucumbieron al peligro, pero otros tanto soportaron la situación con una fidelidad a Cristo y a la Iglesia digna de imitar.

Podemos hacernos un cuadro de la situación del cautiverio recordando el testimonio del mercedario P. Ribera que dice: "Así con la súbita tempestad de un cautiverio es el infeliz hombre despojado de todas las felicidades humanas; porque luego a los pobres cautivos los desnudan de sus vestidos, y vistéenles de un mal saquillo, y si ha sido la prensa en la tierra, llevándolos descalzados por ella; si en el mar, desde la marina a la ciudad van desde el mismo modo. Están muchos hambrientos y sedientos, pero a mas que no les remedian, dándoles algún alivio, los llevan a palos como si llevaran una piara de animales. Todo es vocerío y gritos contra los pobres, los cuales, a mas dolor que sienten por sus penas es ver como son maltratados los demás cautivos".

Pautas de reflexión

- El duro camino de la Iglesia de Cristo

Desde los orígenes mismos de la Iglesia debió soportar la persecución, el atropello y el rigor de los poderes de este mundo que han querido borrarla de la faz de la tierra. Los primeros siglos están regados con la sangre preciosa de los mártires, aquellos valerosos cristianos que prefirieron la muerte antes que renunciar a su fe cristiana. Esto no debe extrañarnos porque el mismo Cristo debió soportar las fuerzas del mal, y como el lo dijo, sus discípulos tendrán que pasar también por este odio del mundo. Calumnias, persecuciones, muertes, cautividades son las formas con que el demonio ha tratado de matar a la Iglesia de Cristo. En estos casos la cruz de Cristo es algo tan palpable, tan evidente.

- La respuesta de los cristianos.

En todo tiempo la Iglesia ha tenido la fuerza del Espíritu de Cristo, prometido por el antes de volver a su Padre. Cuando todo parecía estar contra Cristo su Iglesia han surgido esos hombres y mujeres que han dado todo por su fe. Los mártires, los grandes santos, los grandes pensadores, las comunidades religiosas son las respuestas que el Espíritu Santo ha suscitado para esos duros momentos. Uno de esos hombres admirables por su vida, por su entrega y por su amor ilimitado en San Pedro Nolasco. Este joven cristiano aprendió a amar a la Iglesia en aquellos hermanos cautivos, sufrientes, olvidados, disminuidos humanamente hablando. Allí esta Nolasco haciéndose solidario con esta situación oprimiente, degradante para la Iglesia de Cristo.

- No basta con lamentarse

San Pedro Nolasco no se conformo con mirar los sufrimientos de tantas personas en el cautiverio. Inspirado por el Cielo se puso a trabajar en una obra que fuera respuesta concreta, alivio, esperanza para esos pobres cautivos. Es así como vende sus bienes personales y dedica todo el dinero para redimir, rescatar a sus hermanos cautivos. No contento con eso se reúne con otros jóvenes cristianos y se propone una verdadera obra de misericordia. Corría el año 1203 y el Joven Nolasco tiene una comunidad de laicos que trabajan por la redención de cautivos. Desde entonces comienza la obra redentora con un estilo propiamente mercedario. Los hermanos junto a San Pedro Nolasco eran por pueblos y ciudades reuniendo las limosnas para ir a rescatar a los cautivos cristianos en manos de los musulmanes. Pedro Polaco estaba respondiendo concretamente a una angustia y dolor de la Iglesia. Pero, ¿por que inicio la obra redentora?

- San Pedro Nolasco amo intensamente la Iglesia.

San Pedro Nolasco no inicio su obra por propio gusto ni para complacencia de su vanidad; el pensó en la Iglesia sufriente. Lo hizo por amor a Cristo, pero a través de sus hermanos cristianos. El comprendió que en cada cristiano sufriente estaba Cristo sufriendo. San Pedro Nolasco entendió aquellas santas palabras de Cristo: "Todo lo que hagáis a estos mis pequeños hermanos, conmigo lo hacéis ". Amo la Iglesia porque todo bautizado es constituido miembro de la comunidad cristiana.

- Su norma suprema, el servicio.

¿Como amo San Pedro Nolasco a la Iglesia y concretamente al cautivo cristiano? Con una ley profundamente evangélica; sirvió a sus hermanos. Su obra redentora, y la finalidad de su familia religiosa y laical no es otra que servir al más desposeído de la sociedad. Arriesgo mil, veces su vida, paso por incomodidades, sufrido las falsas acusaciones, la burla de quienes veían su obra como locura. Todo eso lo sobrellevo porque solo lo movía el deseo de servir a sus hermanos mas angustiado. San Pedro Nolasco realizo la palabra de JESUS: “el que quiera ser mi discípulo, que se haga servidor de todos “.

- Validez del ejemplo de Nolasco hoy.

Preguntémonos: ¿Me interesa la situación de la Iglesia hoy, especialmente, la situación de cristianos perseguidos, asesinados, cautivos? ¿Que se de la Iglesia del silencio? ¿Me preocupa que otros cristianos pierdan su fe a cauda de una larga situación de tormentos y trabajos forzados? ¿No debería preocuparme por esa porción de la Iglesia que es silenciada, calumniada, perseguida?

¿He asumido mi trabajo apostólico como un servicio?¿Que lugar ocupan los pobres , los afligidos, los abandonados en mi vida cristiana ?¿Como podría emitir la actitud servidora de San Pedro Nolasco ?¿ Creo que hoy también la Iglesia necesita grandes hombres , santos , cristianos comprometidos como San Pedro Nolasco ?

- Sugerencias.

Voy a incluir en la oración comunitaria y personal la intención de los cristianos perseguidos. Me voy a interesar por la Iglesia del Silencio y por Obra redentora de la Merced.

Voy a ofrecerme para servir mejor en mi parroquia o colegio o comunidad.

Quisiera desarrollar una obra de misericordia como visita a los enfermos, a las cárceles, hogares de ancianos o de niños abandonados.

Daré una limosna o un aporte mensual para una obra en favor de los mas pobres de mi Iglesia.

Preces

C: Invoquemos, hermanos, a Cristo que nació, murió y resucito por nosotros, y digámosle llenos de fe y confianza:

Salva, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.

A: SALVA, SEÑOR, AL PUEBLO QUE REDIMISTE CON TU SANGRE.

C: Te bendecimos, Salvador nuestro, que aceptaste por nosotros el suplicio de la cruz, mira con bondad a tu Iglesia, redimida con tu sacrificio.

A: SALVA, SEÑOR, AL PUEBLO QUE REDIMISTE CON TU SANGRE.

C: Tu que llamas a quienes quieres,
Dígnate elegir a muchos para tu servicio y el de tus hermanos en la Familia Mercedaria.

A: SALVA, SEÑOR, AL PUEBLO QUE REDIMISTE CON TU SANGRE.

C: Vuélvete, Señor, hacia nosotros, y dígnate abrirnos la puerta de tu misericordia, pero que nunca nos apartemos del camino que conduce a la vida eterna.

A: SALVA, SEÑOR, AL PUEBLO QUE REDIMISTE CON TU SANGRE.

C: A los enfermos, a los cautivos y a todos los que has unido a los sufrimientos de tu pasión redentora, concédeles fortaleza y paciencia.

A: SALVA, SEÑOR, AL PUEBLO QUE REDIMISTE CON TU SANGRE.

C: Tu, Señor, que uniste a la Virgen María tan estrechamente a tu obra redentora, concede que la imitemos como modelo de fe, esperanza y caridad.

A: SALVA, SEÑOR, AL PUEBLO QUE REDIMISTE CON TU SANGRE.

C: Tu amor se manifestó en la donación de tu vida en la cruz, haz que sigamos el ejemplo de caridad heroica de San Pedro Nolasco y trabajemos por la libertad de los oprimidos.

A: SALVA, SEÑOR, AL PUEBLO QUE REDIMISTE CON TU SANGRE.

C: Por esta comunidad en ti consagrada por el bautismo, para que no cese de anunciar tu evangelio, especialmente a los pobres y necesitados.

A: SALVA, SEÑOR, AL PUEBLO QUE REDIMISTE CON TU SANGRE.

C: En silencio, presentemos nuestras necesidades más personales.
Señor Jesucristo, escucha nuestras suplicas,
Dígnate presentarlas ante el Padre Santo

e infunde en nosotros tu Espíritu Consolador .
A ti , todo honor , poder y gloria ,
Por los siglos de los siglos

A AMEN.

4.- DEFENSOR DE LA FE AMENAZADA

Textos a elección: 1 Tim. 4, 1-10 ; Mt . 10, 16-22 .

Un hecho

Los cristianos que por desgracia caían en manos de los musulmanes estaban sometidos al asedio constante para que renegaran de su fe en Cristo y se hicieran musulmanes. Si en tiempos normales es trabajoso mantener la fe, cuanto más esta sometida a hostilidades sin número. Muchos cristianos permanecieron firmes a su doctrina cristiana, pero fueron muchísimos los que renegaron.

La apostasía de los cristianos cautivos se debía a variadas razones. Unos renegaban de Cristo porque carecían de fuerzas para soportar los tormentos a que eran sometidos. Otros apostaban por considerar que su comunidad de origen los había olvidado y no hacía nada por rescatarlos. Algunos cautivos renegaban quienes se hicieron musulmanes para escapar de la justicia por algún delito cometido.

El problema de la apostasía era grave para la Iglesia. Por eso San Pedro Nolasco y muchos otros se preocuparon vivamente del tema de la cautividad. Precisamente la obra redentora de Pedro Nolasco se orienta hacia la defensa de la fe cristiana amenazada.

Pautas de reflexión

- La fe es el más preciado don.

Si hay algo que debemos agradecer siempre es el don de la fe en Cristo que nuestros padres nos legaron. Un día se preocuparon de llevarnos a la comunidad cristiana para que el ministro, en nombre de la Iglesia, nos insertara en ella mediante el Bautismo. El Bautismo es la puerta de los Sacramentos; por el nosotros iniciamos una vida nueva, la calidad de hijos de Dios y discípulos de Cristo. Nada puede suplir el Don de crecer. Tuvimos la dicha de ser cristianos. Podríamos no haberlo sido y entonces que distintas habrían sido las cosas. Si hay algo que debemos cuidar es la fe, JESUS alaba y exige una actitud de fe en sus milagros, en sus palabras, en su persona y en su obra. Digamos con los apóstoles: Señor, auméntanos la fe .

- La posibilidad de abandonar la fe.

El haber recibido la fe en el bautismo no nos asegura para siempre. Hay peligros reales que atentan contra nuestra fe en Cristo. De ahí la tentación de abandonarla, debilitarla, esconderla. La fe puede perderse por nuestra propia culpa. Un cristiano que no alimenta su vida de fe, no se acerca a los Sacramentos, no hace oración ni reflexiona el Evangelio, expone su fe. Ahora si comprobamos la existencia de un ambiente hostil a la fe, un materialismo exagerado y espiritual indiferente, la fidelidad cristiana cuesta mucho más.

Pero hay otras situaciones que implican un peligro mortífero para la fe cristiana. Es la situación de persecución religiosa donde el atropello a la dignidad humana, las torturas, encarcelamientos y todo tipo de asedio físico, psicológico y moral ponen al creyente en una dura situación de cautiverio, de negación real de su libertad religiosa. Muchos sucumben y apostatan de su fe, otros dan un heroico testimonio de fidelidad a Cristo y a la Iglesia.

- La Obra Redentora.

San Pedro Nolasco comprobó desde joven la situación lamentable de los cautivos cristianos; su oficio de mercader lo fue informando de la dura situación de aquellos pobres cristianos que caigan en manos de los enemigos de Cristo. Cuantas veces vería el remate de los cautivos cristianos en los puertos musulmanes. Cuantas familias destruidas por esta obligada separación. Nuestro Padre se interiorizó de esta triste realidad, la conoció a fondo.

Pero sobre todo, le impresionaría comprobar que muchos preferían abandonar su fe cristiana antes que aceptar aquel cautiverio. Para Nolasco, hombre profundamente cristiano, solo de pensar en aquella posibilidad le llenaba de inquietud. Si era inhumano el cautiverio, lo era más todavía por el riesgo concreto de perder la fe cristiana. Esta fue la voz de alerta para San Pedro Nolasco: la fe cristiana. Esta fue la voz de alerta para San Pedro Nolasco: la fe está amenazada mientras haya cristianos cautivos por causa de Cristo. Cuantos pensamientos llenaron a Nolasco después de ver al vivo el cautiverio cristiano. Buscaba una respuesta a esta necesidad imperiosa de la Iglesia. Rezaba más y más intensamente para que el cielo le inspirara lo que debía hacer por los oprimidos. Su conciencia cristiana lo impulsaba. Dios le escuchó su lamento. Y por medio de la Madre de JESUS le mostró el camino. Debía iniciar una obra redentora fundando una familia de frailes redentores. Estos hombres debían trabajar de lleno, con todas sus fuerzas, por visitar y rescatar a los cautivos cristianos. Ahí donde hubiera un cristiano en peligro real de perder su fe el mercenario estaría dispuesto a rescatarlo o a quedarse en su lugar y a dar la vida por este. San Pedro Nolasco respondió a su tiempo con una generosidad digna de elogios. Él y sus hijos llevarían la antorcha de la libertad cristiana para los cautivos.

- Actualidad de la Obra redentora.

Hoy como en tiempos de nuestro Padre, la fe esta amenazada. Nuevas formas de cautividad se ciernen sobre los cristianos, más peligrosas porque son imperceptibles a simple vista. Se ataca la fe, se rechaza a Dios, se calumnia a la Iglesia, se persigue a los cristianos, se atropella al hombre, se le somete a una organización de la sociedad francamente atea. Hoy violencia descargada contra todo el que piense con criterios del evangelio. El mundo se divide en dos grandes bloques de poder: el marxismo en su forma políticamente organizada que es el comunismo y, por otra parte, el capitalismo con su idolatría del dinero y del lujo. Ambos ponen en peligro la cristiana fe al eliminar la suficiente libertad. Uno ataca con la fuerza omnipotente del partido único, el otro con el poder del dinero que maneja decide todo bajo el Dios dinero poder. Es tan peligroso el asedio físico, el confinamiento y la condena a trabajos forzados, la tortura como el adormecimiento de la conciencia por un aparente "ambiente cristiano", el materialismo absorbente, el ansia de tener mas cosas. Hoy también la fe esta en peligro. ¿Que hacer frente a este cuadro tan real de nuestro mundo?

- Tarea del mercedario.

Tomar conciencia de los peligros a que esta sometida la fe hoy es la tarea esencial para encontrar la respuesta adecuada. Volvemos nuestra mirada a San Pedro Nolasco y a la Historia de la Orden de la Merced y descubrimos que necesitamos mucha audacia. También nosotros debemos ser redentores. Lógicamente que la situación ha cambiado, pero el espíritu de Nolasco sigue latente. Necesitamos posesionarnos de lo verdaderamente mercedario para actuar allí donde la fe esta asediada, perseguida, debilitada. Sera la asistencia a los cristianos perseguidos del mundo comunista, será la lucha contra las situaciones degradantes para la dignidad de las personas humanas. Nuestra tarea y nuestro desafío son grandiosos. ¿Que haría San Pedro Nolasco en mi situación?

- Sugerencia.

¿Tengo conciencia de los peligros que acechan a la fe? ¿He reflexionado en la obra redentora de San Pedro Nolasco?

¿Mi testimonio cristiano lleva a otros a ser fieles a Cristo y a su Iglesia?

Preces

C: Invoquemos al Padre, que envió a su Hijo como Redentor y Modelo de su pueblo, y digámosle: Señor, escuchamos.

A: **SEÑOR, ESCUCHANOS**

C: Padre amoroso, te pedimos por todos los miembros de la Iglesia que sufren, acuérdate que por ellos, Cristo ofreció en la cruz el verdadero sacrificio redentor.

A: SEÑOR, ESCUCHANOS

C: Haz, Señor que imitemos la vida de las primitivas comunidades cristianas, en la escucha de la Palabra, el amor mutuo, la oración y la fracción del pan.

A: SEÑOR, ESCUCHANOS

C: Acrecienta, Señor, la piedad en nuestras comunidades y parroquias, y suscita vocaciones capaces de dejar los bienes de este mundo para consagrarse enteramente a ti

A: SEÑOR, ESCUCHANOS

C: Por todos los cautivos, refugiados o desterrados, para que a través de nuestra caridad encuentren a Cristo, que ha venido a librarnos de toda esclavitud.

A: SEÑOR, ESCUCHANOS

C: Tu que haz padecido el suplico de la cruz para entrar en tu gloria, convierte el gozo el sufrimiento de los que entregan su vida por el Evangelio.

A: SEÑOR, ESCUCHANOS

C: Por la Familia Mercedaria, para que se mantenga fiel al espíritu y propósito de su fundador San Pedro Nolasco, y ejercite la caridad redentora.

A: SEÑOR, ESCUCHANOS

C: Por esta comunidad cristiana, para que sea fuerte en el testimonio de la fe, la esperanza y la caridad.

A: SEÑOR, ESCUCHANOS

C: Por nuestros hermanos que ya partieron, para que María de la Merced los acoja, junto a su hijo, en el gozo eterno.

A: **SEÑOR, ESCUCHANOS**

C: Pidamos en silencio por nuestras intenciones personales.

Oh Dios, que has hecho brillar la luz de la fe en nuestros corazones, ayudamos, por los méritos de la Pasión y muerte de Cristo, a permanecer fieles hasta el fin de nuestro peregrinar.

Acoge, bondadoso, nuestras suplicas que hacemos unidos a tu Hijo Jesucristo que vive y reina por los siglos de los siglos.

A: **AMEN.**

5.- EL AMOR EN GRADO HEROICO

Textos a elección: 1 Jn3,13-20 ; 1 Cor. 13,1-13; Mt. 25,31-40.

Un hecho

Los hijos reproducen e imitan las virtudes de sus padres. De esta manera descubrimos los rasgos del padre en las actitudes de los hijos .Aceptando las diferencias, algo parecido acontece con San Pedro Nolasco sus hijos Mercedarios. Vamos a introducirnos en el tema de hoy tomando un hecho histórico de la Orden Mercedaria.

En el año 1414 vio la luz del día Lorenzo Company en la villa de Santa María de Puig. Ingreso a la Orden de la Merced siendo muy jovencito, pues un familiar suyo era fraile. Ya a los 23 años lo vemos ocupando el cargo de comendador de un convento, el equivalente a un superior. Como la orden acostumbraba nombrar como redentores a aquellos frailes más sobresalientes, por sus virtudes, por su fe y su entrega, nombre al P. Company junto a otros dos frailes. Ellos debían llevar las limosnas recolectadas entre los fieles, rescatar a los cautivos y regresar con ellos a España. El viaje era duro y dificultoso. Salieron los padres redentores en 1442 hacía las tierras musulmanas. Todo parecía bien .Cuando ya se disponían al regreso con el hermoso cargamento de cautivos rescatados, una de las embarcaciones fue lanzada de nuevo a las costas de Túnez como consecuencia de una tormenta. Entre los naufragos estaba el P. Company y su hermano de hábito de apellido Bodet. El rey moro dio por cancelado el salvo conducto de los dos Mercedarios y el tomo a todos como cautivos.

El joven fraile no comprendía mucho lo que significaba el voto Mercedario. En los primeros momentos de su cautiverio solo le interesaba volver cuanto antes a su patria. Miraba su situación como fruto de la desgracia; no veía en ello la mano de Dios. Sus continuas protestas no le sirvieron para conquistar la ansiada libertad. Su cautiverio duro 15 años al cabo de los cuales había comprendido el sentido del ser mercedario. Se dio cuenta que ser redentor era una actitud total de la persona. Un compromiso radical que implicaba la vida misma. Estos años le enseñaron al P. Company que en medio del cautiverio el Mercedario tenia que mantener viva la llama de la fe, consolar, ayudar, hacer nacer la esperanza. Cuando regreso a su patria el P. Company venia transformado: había aprendido a ser mercedario en la adversidad.

Pautas de Reflexión

- Sabemos que la plenitud del cristiano consiste en saber amar a Dios y al prójimo. Es el mandato esencial de Cristo. El mismo nos lo mostro con su vida. La cruz, la muerte son el fruto del gran amor de Cristo por nosotros. Su vida entera fue una manifestación palpable del amor a su Padre y a sus hermanos los hombres. Su ejemplo es la norma para sus seguidores. En la actitud del amor nos reconocerán si somos o no de Cristo. La vida cristiana es incomprensible sin el amor. Un cristiano es aquel que ha aceptado ser amado de Dios y busca imitar esa misma actitud frente a sus semejantes.

- La plenitud del amor cristiano.

Cristo no solo nos enseñó como debemos amarnos. Su propia vida fue un libro viviente del amor. Nos basta recorrer las páginas del Evangelio para darnos cuenta hasta donde nos amo. Pero el máximo gesto de su amor por nosotros fue la aceptación de la cruz y de la muerte. La no tenía pecado pero acepto el castigo de los pecadores: la muerte de cruz. El máximo amor se mide cuando somos capaces de entregar nuestra propia vida por los demás "Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por su amigos" nos enseña JESUS. Los mártires han mostrado la sublimidad de su amor a Cristo cuando han sido capaces de aceptar la misma muerte por El.

- San Pedro Nolasco ejemplo de amor.

Lo específicamente mercedario radica en esto: el mercedario esta dispuesto a entregar su vida para rescatar a un cautivo que estaba en peligro de perder su fe. ¿De donde procede este compromiso tan extremo? Naturalmente que lo recibimos de San Pedro Nolasco. El no quería reservarse nada para si; todo estaba al servicio de la fe, todo quería ser un gran acto del amor de Cristo.

Muchas veces Nuestro Padre estuvo en peligros. Ser redentor no era fácil, había que superar muchos escollos. La redentora tenia que ser un hombre de mucho temple,

sacrificio y fortaleza. Pero, por sobre todo, era la fuerza del amor, de la caridad que impulsaba a nuestro Padre a poner todo el servicio a la redención del cautivo cristiano. ¿Podríamos comprender a San Pedro Nolasco sin esa increíble capacidad de amor que había en su corazón? Era la propia vida que se ponía en juego para rescatar el cautivo. Así nos lo muestra el ejemplo del P. Company .

- La caridad Mercedaria.

San Pedro Nolasco fundo y organizo nuestra Familia Mercedaria para que testificara una caridad heroica. Cada mercedario estaría gozosamente dispuesto a dar la vida, si fuera necesario, por la defensa de la fe. Si aconteciere que el dinero se acaba y hay algún cautivo que esta en peligro de sucumbir el mercedario tendrá que quedarse en lugar de el como rehén. Si es necesario aceptar la muerte por causa de la fe el mercedario esta pronto a acogerla por amor. El ejercicio de esta caridad ha llenado las páginas de la historia mercedaria de sangre de mártires, de ejemplos conmovedores, de heroísmo sin cuenta.

- La caridad en nuestra vida.

Preguntémonos: ¿Es la caridad cristiana el motor fundamental de mi vida? ¿He aceptado mi profesión, mi trabajo, mi apostolado como un testimonio de amor a Dios y al prójimo? ¿He reflexionado sobre el amor heroico en nuestro Padre San Pedro Nolasco? ¿Estaría dispuesto a ofrecer mi propia vida para defender la fe de otros?

La familia mercedaria tiene que cultivar las virtudes de su fundador. Tanto los religiosos, sacerdotes y laicos deben sentir el impulso de la caridad mercedaria. Fue esa misma caridad que impulso a los mercedarios a ser los primeros en la evangelización del Nuevo Mundo. Hoy también estamos llamados a testimoniar esa caridad de San Pedro Nolasco en nuestra propia situación. ¿Que haremos para que esto sea real?

- Sugerencias.

Voy a acercarme más al mundo de los pobres, los marginados, de los necesitados para que su situación no los lleve a perder su fe en el señor.

Me voy a integrar a una asociación mercedaria para vivir el espíritu de San Pedro Nolasco.

Rezare un rosario por las vocaciones mercedarias.

Voy a difundir el mensaje mercedario preocupándome de vivir más intensamente como cristiano.

Preces

C: Invoquemos la misericordia de Dios que hizo grandes maravillas en la Virgen María, y digamos: JESUS, hijo de María, escúchanos.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C: Tu que naciste del vientre purísimo de María
Haz que tu Iglesia permanezca fiel a la Palabra de Dios.
Que nuestra Madre acogió y guardo en su corazón.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C: Tu, Señor, que nos distes a María por Madre al pie de la cruz , haz que la amemos imitando sus virtudes se perfecta creyente .

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C: Tu que mostraste tu voluntad a San Pedro Nolasco
A través de tu Madre Santísima ,
Concédenos honrarla como Fundadora de la obra Redentora.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C: JESUS, que rompiste las cadenas de nuestro cautiverio
Y nos mostraste a tu madre como Redentora de Cautivos,
Has que vivamos el espíritu de la libertad cristiana.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C: Tu llamas a muchos a dejarlo toso por amor del Reino de Dios,
Concédenos generosidad y fidelidad a nuestra vocación.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

- C: Por esta comunidad, reunida en tu nombre,
Haz que permanezca firme en la fe verdadera
Alivio y consuelo en sus penas.
- A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.**
- C: Oremos en silencio por nuestras intenciones particulares.
Oh Dios, que realizaste maravillas en tu humilde esclava,
Haz que por su intercesión alcancemos lo que con fe te pedimos.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
- A: AMEN .**

6.- CRISTO REDENTOR

Textos a elección: Filip . 2,2-11; Mc. 10,35-45.

Un hecho

Una de las piezas cumbres de la literatura mercedaria es el Prologo de 1272 que reproduce, sin lugar a dudas, la sustancia del pensamiento mismo de Nuestro Padre. En este hermoso documento de la Orden se ubica la misión y persona de San Pedro Nolasco en comparación con la de Jesucristo.

Dice: "Así como Dios , Padre de misericordia y Dios de todo consuelo y dador de alientos en toda tribulación , por su gran misericordia envió a Jesucristo , su Hijo , a este mundo para visitar a todo el linaje humano , que estaba como esclavo en poder del diablo , para sacarlo de el e introducirlo en su gloria , así también el Padre , el Hijo y el Espíritu Santo acordaron , por su misericordia y gran piedad , fundar y establecer esta Orden con el Titulo de la Virgen María de la Merced , de la redención de cautivos , del cual mandato crearon a Fray Pedro Nolasco su fervoroso mensajero y fundador ejecutor ".

Luego refiriéndose a la obra redentora de Nuestro Padre y de los mercedarios se agrega: "se empleen en trabajar con todo su corazón y buena obra en visitar y librar a los cristianos cautivos en poder de sarracenos y de otros enemigos de nuestra ley ". De esta manera imitan a Cristo que "Tomando carne de la Gloriosa Santa María Virgen , Dios y Hombre verdadero en una sola Persona , sufrió pasión y muerte , nos visito y siempre visita a sus amigos y los libra del Poder del infierno " .Luego señala la disposición espiritual que debe animar a los mercedarios en el cumplimiento de su misión : "En cumplimiento de la cual obra de caridad estén siempre los frailes dispuestos alegremente a dar su vida , si fuere necesario , como Cristo la dio por nosotros ".

Pautas de Reflexión

- La redención punto central de nuestra fe.

Jesucristo nos ha redimido con su sangre, con su muerte de cruz. Es una verdad fundamental para el cristiano. En verdad, el acto redentor de Cristo ha venido a romper el cerco del pecado y de la muerte que envolvía al hombre. Cristo tomó sobre sí nuestra deuda con Dios, la deuda que la humanidad arrastraba desde el primer hombre. En efecto, con el pecado de Adán todos fuimos sumergidos en la esclavitud del Demonio, nuestra meta era la condenación eterna, vuestra vida estaba bajo la amenaza de la muerte. Éramos una humanidad caída, pecadora.

A la luz de esta realidad triste podemos comprender el acto redentor de Cristo. Su sangre es el precio de nuestros pecados. De su sacrificio redentor surgió un hombre nuevo y una nueva humanidad. Lo viejo ha pesado. El poder de Satanás ha sido vencido por Cristo.

- El espíritu redentor.

San Pedro Nolasco legó a su familia mercedaria un gran amor a Cristo Redentor. Su obra en favor de los cautivos fue llamada "obra de Redención" y a los mercedarios se los llama "redentores". Muchos santos mercedarios y autores de vida espiritual han dedicado largas meditaciones de Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. En su Cruz han encontrado una fuente de inspiración constante.

La centralidad de la redención en la vida mercedaria brota de su ser mismo. Cuando el fraile redentor pone su propia vida como prenda de libertad para el cautivo cristiano está imitando a Cristo en forma tan cercana que ya no es posible más perfección de la caridad. Así como Cristo ha dado su vida, también el mercedario está dispuesto a dar la suya para que el cautivo no reniegue de su fe cristiana.

El espíritu redentor es el alma de la familia mercedaria. No hay amor más estupendo que llegar a dar la vida en aras de la fe. Todo lo que emprende el mercedario es bajo la mirada de la redención. Como otro Cristo debe estar pronto a desarmar las cadenas que aprisionan al cristiano. Toda obra puede ser redentora, pero especialmente lo es dar la vida por el cristiano cautivo.

- Cristo el modelo del mercedario.

San Pedro Nolasco realizó en su vida la más perfecta imitación y seguimiento de Cristo. A él le impresionó la situación del cautivo como a Cristo le impresionó la situación de la humanidad. Cristo visitó y rescató al hombre que estaba bajo el poder del Demonio; San Pedro Nolasco visita y rescata el cautivo cristiano que estaba sometido por el musulmán. Cristo se preocupó del hombre pescador, se interesó por los más humildes y despreciados de su tiempo; San Pedro Nolasco descubrió en la imagen miserable del cautivo un hermano, un rostro de Cristo sufriente.

De aquella faceta extraordinaria de San Pedro Nolasco nosotros tenemos que extraer un profundo amor a la pasión y Muerte de Cristo. Y, sobre todo, descubrir a Cristo en tantos rostros sufrientes de la sociedad de hoy donde nuevas formas de cautividad ponen en peligro la fidelidad y en muchas circunstancias el nacimiento de la misma fe.

- La redención en el pensamiento de la Iglesia.

Redimir es una palabra muy querida para el mercedario, y lo es para la Iglesia de hoy. La palabra de nuestro Pastor Universal, en su primera encíclica, viene a mostrar que nuestro Pastor universal, en su primera encíclica, viene a mostrar que nuestro espíritu y el mensaje mercedario tienen una tremenda actualidad. Pero para redimir hay que darse cuenta que cosas atan y oprimen al hombre de hoy. Un progreso material en muchos aspectos fabuloso; una ciencia y técnica que ponen la naturaleza al servicio del hombre. No obstante, espiritualmente la humanidad no ha progresado en la misma proporción; hay un progreso amenazante para el hombre. Nunca habíamos perfeccionado tantos y tantos medios de destrucción. Entonces solo Cristo puede mostrarnos el camino verdadero de la liberación, de la salvación. Ese camino es el de la redención a través de la cruz y su muerte. San Pedro Nolasco aportó a su tiempo la respuesta adecuada, por que supo escuchar la llamada de Dios. Hoy también Dios nos está llamando en los acontecimientos de nuestra historia, pero para descubrirlo tenemos que ponernos a leerlos a la luz de su divina Palabra.

- Los apostolados de la Orden.

La Orden de la Merced, siguiendo las huellas luminosas del Padre fundador, nunca ha dejado de ser fiel a su espíritu. Siempre ha asumido los variados apostolados con dimensión redentora. En verdad, se puede redimir en todas circunstancias pero a condición de que busquemos que situaciones opresoras ponen en serio peligro la fe Cristiana. Tarea nada fácil.

- Sugerencias.

Preguntemonos: ¿Que lugar le doy yo a la redención de Cristo en mi vida cristiana? ¿Me interesa la situación apremiante de los hombres de hoy? ¿La juzgo con los criterios del Evangelio? ¿Me he preocupado de buscar las situaciones opresoras y peligrosas para la fe? ¿Que he hecho para vivir el espíritu redentor de San Pedro Nolasco? ¿Que lugar ocupa la cruz de Cristo en mi vida diaria?

Voy a ofrecer un sacrificio o voy a realizar una obra de misericordia por ayudar a los cristianos perseguidos.

Voy a asumir mi trabajo como un medio redentor.

Preces

C. Glorifiquemos a Cristo Redentor, que nos ofrece a San Pedro Nolasco un modelo para vivir entre los hombres de hoy la caridad que libera, redime y santifica. Digámosle: Haz de nosotros, mensajeros de tu salvación.

A: HAZ DE NOSOTROS, MENSAJEROS DE TU SALVACION.

C: Tu, Señor, que has visitado nuestro destierro y nos has liberado del pecado, concédenos proclamar ante los hombres tu redención.

A: HAZ DE NOSOTROS, MENSAJEROS DE TU SALVACION.

C: Mira, Señor, los sufrimientos de los cautivos y de todos los que padecen persecución por la fe, concédeles fortaleza cristiana para que sepan valorar el sentido del dolor.

A: HAZ DE NOSOTROS, MENSAJEROS DE TU SALVACION.

C: Te pedimos por nuestra Orden, por todos los institutos mercedarios y por las vocaciones religiosas y sacerdotales, fomenta en nosotros una gran fidelidad en la imitación de Cristo Redentor.

A: HAZ DE NOSOTROS, MENSAJEROS DE TU SALVACION.

C. Por nuestros pastores, especialmente por el Papa, para que, inspirados por tu espíritu, conduzcan a la Iglesia por el Camino de la unidad y de la paz.

A: HAZ DE NOSOTROS, MENSAJEROS DE TU SALVACION.

C: Concédenos, Señor, la protección de María, nuestra Madre, consuelo de afligidos y redentora de cautivos, para que podamos consolar a los que sufren y redimir a los cautivos.

A: HAZ DE NOSOTROS, MENSAJEROS DE TU SALVACION.

C: Haznos sentir el anhelo y el gozo de vivir en comunidad, y así manifestemos al mundo la fuerza del amor cristiano.

A: HAZ DE NOSOTROS, MENSAJEROS DE TU SALVACION.

C: Tu que modelaste el corazón de San Pedro Nolasco en un ardiente amor a Dios y al prójimo, concédenos vivir bajo el influjo de la caridad.

A: HAZ DE NOSOTROS, MENSAJEROS DE TU SALVACION.

C: En un momento de silencio oremos por nuestras necesidades,

Escucha, Señor, las suplicas de tu pueblo

Para que, en medio de los peligros del mundo,

Camine hacia la Ciudad Futura donde tú serás adorado y alabado

Por los siglos de los siglos.

A: AMEN.

7.- UN HOMBRE DE ORACION

Textos a elección: 1 Jn . 5,1-7 + 14.15; Lc.18,1-8

Un hecho

Los autores mercedarios señalan como una característica de San Pedro Nolasco su oración ferviente .En efecto, desde su mismo hogar había aprendido el valor de la oración, no tanto por las palabras, como por el ejemplo de su padre. Desde niño acude a un monasterio cercano a su hogar para irse interiorizando de la práctica de la oración. Siendo joven acostumbraba hacer largas vigilia de oración y meditación, especialmente antes de la imagen de María.

No es de extrañar que sus grandes decisiones fueron tomadas después de intensa oración .Cuando pierde a su Padre contaba 15 años, hace un voto o promesa de consagrarse enteramente a Dios renunciando al matrimonio. Cuando recibe la visita de la Virgen María estaba en vigilia de oración. Solo un profundo sentido de Dios, alimentando en el clima de la oración frecuentemente y fervorosa lo llevo a la convicción de que Dios quería la fundación de una Orden redentora.

De esa experiencia de oración brota en San Pedro Nolasco su amor a los Pobres y, sin lugar a dudas, la fortaleza necesaria para iniciar una obra tan comprometedora como era la redención de los cautivos cristianos. Podemos afirmar que era efectivamente un hombre de Dios.

De este hecho surge para la Orden esa característica largamente cultivada por nuestros santos y legada como hermoso tesoro. Su muerte estuvo rodeada también de ese clima de oración, fuente de la gran serenidad. Nuestro santo fundador hizo lo que hizo porque entendió las palabras del divino Maestro: “Pedid y se os dará, llamad y se os abrirá, buscad y encontrareis “.

Pautas de reflexión

- La experiencia de Dios.

Muchos cristianos no han comprendido que su vida tiene que estar marcada por la oración frecuente. Y, si nos remitimos al ejemplo de Jesús, comprobamos cuanto tiempo dedicaba el Señor a esta actividad del Espíritu. En efecto, Cristo se retiraba muchas veces a orar. A pesar de su incesante actividad apostólica. Pero más allá de esos momentos fuertes de oración, su vida concreta era una oración, porque orar no es otra cosa que mantener el diálogo amoroso con el Padre Santo. JESUS quería realizar la voluntad de su Padre en cada momento. Por eso su unión con El era permanente. El trato con los hombres no era obstáculo para su comunión íntima con su Padre Eterno.

La comunidad cristiana primitiva también vive en oración. Esta en oración mientras espera la Venida del espíritu Santo. Los apóstoles oran cuando están en la cárcel; la comunidad ora por Pedro encarcelado. La oración es una característica esencial de la Iglesia. Todo cristiano debe orar y toda comunidad es comunidad orante.

Y María también es modelo de oración. Esta en oración cuando se le anuncia que será la Madre del Mesías. Su actitud completa es oración: ella meditaba y guardaba todas estas cosas en su corazón, nos dice el Evangelio. Ella intercede con suplica confiada para que su hijo haga el primer milagro. En suma, María es la Virgen orante.

- Las grandes decisiones.

Los grandes santos de la Iglesia han sido hombres y mujeres de oración muy intensa. Allí en la intimidad con Dios han descubierto lo que Dios les pedía, han escuchado las voces interiores del Espíritu Santo. Entre ellos esta San Pedro Nolasco. No sería posible imaginar siquiera que un hombre cualquiera hubiera llegado a tal alta santidad cristiana por la perfección de la caridad, si no hubiera sido un hombre de profundo trato con Dios.

La oración es la llave maestra que abre todas las puertas del corazón de Dios. La oración logra lo que muchas veces aparece como imposible para nuestro espíritu.

- El contenido de la oración.

Muchas veces no sabemos orar porque no sabemos pedir. Es como aquel que quiere conversar con una persona pero no sabe como hacerlo. Se nos imagina que Dios solo comprende cosas aprendidas de memoria o formulas complicadas. Orar es conversar con el Señor, y El nos acepta nuestro pobre dialogo con tal que lo hagamos con fe profunda.

¿Qué pediría a San Pedro Nolasco en su oración ? Naturalmente que podemos adivinarlo. Para un hombre profundamente conocedor de la situación de sus hermanos cautivos, no podía si no pedir a Dios por ellos. Como era profundamente creyente su oración consistía en pedir luces de lo alto para ir en ayuda de esos pobres cautivos. En la oración Nuestro Padre fue descubriendo la misión a que Dios le llamaba.

Podemos pensar con toda razón que nuestro Padre debe haber implorado la intersección de la Virgen María. Era muy común en la Edad Media poner la causa de los cautivos cristianos en manos de la Virgen. Por eso no nos extraña que recibiera del cielo una señal tan clara como como fue la Visión de la Madre de Dios.

- La oración hoy.

La situación de la oración en los cristianos de hoy es bastante compleja. Muchos se dan cuenta de la necesidad de la oración pero oran poco; a otros simplemente les parece tiempo perdido cuando dedican unos momentos a orar; otros dicen que todo trabajo es oración, pero se les olvida que no es fácil hacerlo todo por la gloria de Dios. Pero también es cierto que muchos cristianos han descubierto el valor y el lugar de la oración. Muchos han aprendido a orar en comunidad.

- La actualidad de la oración.

San Pedro Nolasco y toda la tradición de la Orden de la Merced nos muestra la validez de la oración, sobre todo de la oración mariana. No podría ser de otro modo: la envergadura de la obra redentora indica que no podría ser realizada sino por almas profundamente creyentes. Los hijos heredan el testimonio de sus mayores. La Orden ha recibido de su Santo fundador y de sus más preclaros frailes el testimonio de una vida de oración.

Nosotros somos responsables de este testimonio mercedario. Somos portadores de un elemento profundamente evangélico, transformador.

Pertenecen al mercedario no solo las practicas de Piedad sino el espíritu de oración: el rezo del Santo Rosario, el culto eucarístico, la devoción a Nuestra Madre, la buena celebración litúrgica. Somos comunidad orante y por lo tanto fermento transformador en el mundo de hoy.

- Sugerencias.

Preguntémonos: ¿Que lugar ocupa la oración en mi vida? ¿Como podría imitar a San Pedro Nolasco como modelo de oración? ¿Mi comunidad es un testimonio de oración y de fe profunda? ¿Como honro a la Virgen Santísima, con que practicas?

Voy a rezar el Rosario en familia en honor a la Virgen María por las vocaciones mercedarias. Voy a proponer en mi comunidad formar grupos de oración por la obra redentora de la Orden de la Merced. Me voy a preparar para realizar una Vigilia antes de la Festividad de San Pedro Nolasco.

Preces

C: Invoquemos, hermanos, a Cristo que nació, murió y resucito por nosotros, y digámosle llenos de fe y confianza:

Salva, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.

A: SALVA, SEÑOR, AL PUEBLO QUE REDIMISTE CON TU SANGRE.

C: Te bendecimos, Salvador nuestro, que aceptaste por nosotros el suplico de la cruz, mira con bondad a tu Iglesia, redimida con tu sacrificio.

A: SALVA, SEÑOR, AL PUEBLO QUE REDIMISTE CON TU SANGRE.

C: Tú que llamas a quienes quiere,
Dígnate elegir a muchos para tu servicio y el de tus hermanos en la Familia Mercedaria.

A: SALVA, SEÑOR, AL PUEBLO QUE REDIMISTE CON TU SANGRE.

C: Vuélvete, Señor, que unirse a la Virgen María tan estrechamente a tu obra redentora, concede que la imitemos como modelo de fe, esperanza y caridad.

A: SALVA, SEÑOR, AL PUEBLO QUE REDIMISTE CON TU SANGRE.

C: A los enfermos, a los cautivos y a todos los que has unido a los sufrimientos de tu pasión redentora, concédeles fortaleza y paciencia.

A: SALVA, SEÑOR, AL PUEBLO QUE REDIMISTE CON TU SANGRE.

C: Tu, Señor, que uniste a la Virgen María tan estrechamente a tu obra redentora, concede que la imitemos como modelo de fe, esperanza y caridad.

A: SALVA, SEÑOR, AL PUEBLO QUE REDIMISTE CON TU SANGRE.

C: Tu amor se manifestó en la donación de tu vida en la cruz, haz que sigamos el ejemplo de la caridad heroica de San Pedro Nolasco y trabajemos por la libertad de los oprimidos.

A: SALVA, SEÑOR, AL PUEBLO QUE REDIMISTE CON TU SANGRE.

C: Por esta comunidad a Ti consagrada por el bautismo, para que no cese de anunciar tu evangelio, especialmente a los pobres y necesitados.

A: SALVA, SEÑOR, AL PUEBLO QUE REDIMISTE CON TU SANGRE.

C: En silencio, presentemos nuestras necesidades más personales.
Señor Jesucristo, escucha nuestras suplicas,
Dígnate presentarlas ante el Padre Santo
E infunde en nosotros tu Espíritu Consolador.
A ti, todo honor, poder y gloria,
Por los siglos de los siglos.

A: AMEN.

8.- FUNDADOR DE UNA FAMILIA ESPIRITUAL

Textos a elección: Hechos 2, 42-47; Mt. 5, 1-9

Un hecho

El gran Teólogo mercedario Francisco Zumel Afirma que a San Pedro Nolasco inicio su obra redentora formando una especie de cofradía de hombres piadosos que vendieron todos sus bienes y los dedicaron a la redención de cautivos. Una vez agotados los medios propios se dedicaron a recolectar limosnas entre los fieles para tan alto fin. De esta manera, imitaban el ejemplo de Nuestro Padre. Este episodio lo sitúa el erudito español en el año 1203, considerado como el verdadero inicio de lo que seria la Orden de la Mercedaria.

Desde los orígenes mismos San Pedro Nolasco integro a su familia a muchos laicos cristianos. Estos sintiéndose profundamente impactados por la personalidad espiritual y carismática del santo quisieron realizar en su vida laical una verdadera consagración a la tarea redentora.

Los varones que se unieron a nuestro Padre son los fundamentos de la Orden que se fundo solemnemente el 10 de Agosto de 1218 en la ciudad de Barcelona, en presencia del Rey don Jaime Primero de Aragón y el Obispo del Berenguer de Palau . En aquel maravilloso día estos varones ilustres recibieron de manos de San Pedro Nolasco el habito blanco como signo de la pureza virginal de la Virgen María, verdadera inspiradora de esta obra, y el escudo mercedario que nos

distingue .Posteriormente se amplio esta fraternidad con el surgimiento de las religiosas mercedarias, fundadas por Santa María de Cervellón . De esta manera el árbol de la Merced crecía para defensa de la fe.

Desde los orígenes la Orden Mercedaria se constituyo como una familia que trataba de vivir los consejos evangélicos. Ponían en común sus bienes y los dedicaban a la redención; observaban perfecta castidad renunciando al matrimonio por amor a Dios y se comprometían a obedecer la voluntad de Dios expresada en Nuestro Padre. Vivian haciendo vida común, según las exigencias propias de la obra redentora. Estos compromisos evangélicos encontraban su culminación y máxima expresión en la obra de visitar y rescatar a los cautivos cristianos. Era una comunidad de hermanos con algunos sacerdotes para atender las necesidades espirituales de la redención y de la fraternidad.

San Pedro Nolasco no quiso desligar de la obra redentora el elemento de familia. El constituyo la Orden como una gran familia redentora.

Pautas de reflexión

- El cristiano vive en comunidad.

No existe un cristiano solitario. El ejemplo nos lo da el mismo Cristo que al comenzar su ministerio publico llamo a Doce y los hizo compartir sus anhelos misioneros. Cuando el volvió a la casa del Padre el encargo de continuar su misión: “Id por todas partes, bautizad a toda criatura en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y enseñales a guardar mis palabras “.JESUS quiso y fundo una comunidad, una Iglesia que llevara su mensaje por todas partes y por todos los tiempos.

Los apóstoles, fieles al mando de su Señor, constituyen comunidades con aquellos que creyendo se hacen bautizar. Esa comunidad se reúne en torno a la enseñanza de los apóstoles, comparten la mesa eucarística, oran en comunión, comparten sus bienes y todo el mundo los admira por su manera de vivir. Su trato normal es de “hermanos”-

- El bautismo nos hace Iglesia.

Quienes reciben el bautismo se integran a la Iglesia, pues Cristo ha venido a superar toda división. Hay un solo pueblo santo al que están llamados todos los hombres .Cada bautizado de hace miembro vivo del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Esta comunidad comparte la misma fe, se anima en la esperanza y vive el amor cristiano.

Por el bautismo cada uno se hace responsable de evangelizar su mundo. Así un bautizado convierte su núcleo familiar, su mundo de trabajo .Cada uno siente muy fuerte la necesidad de anunciar el evangelio no solo con la palabra sino con el testimonio de una vida nueva.

- La vida religiosa.

La vida consagrada también se constituye en comunidad. Muchos cristianos, deseosos de realizar más radicalmente su consagración bautismal se reúnen a vivir en comunidad como en los tiempos de la primitiva comunidad cristiana. Estos cristianos tienen como norma suprema el Evangelio y les interesa imitar y seguir a Cristo lo más cercano posible. Si Cristo fue Virgen, pobre y obediente, también quieren serlo quienes integran estas comunidades religiosas.

- San Pedro Nolasco.

También San Pedro Nolasco funda una comunidad de hermanos que quieren vivir el evangelio, imitando el estilo de vida de JESUS. En un primer momento solo interesa una fraternidad evangélica que testimonie con su modo de vivir los valores del Reino de Dios. Pero al lado de esta porción de frailes, hay otros que sin dejar su vida laical son cooperadores directos en la obra de Nolasco.

Lo específico de esta comunidad mercedaria va a ser la dedicación a la redención de los cautivos. Es tan esencial esta misión que no se puede aislar de las demás exigencias de la Familia Mercedaria. San Pedro Nolasco quiso una familia. Esta familia se ha prolongado en la historia hasta nuestros días y esta constituida por cuantos sienten y participan el espíritu redentor de Nolasco.

- El sacerdocio mercedario.

En tiempos de nuestro Padre no había muchos sacerdotes en la Orden. Pero aun vivía cuando pidió al Santo Padre que permitiera que algunos miembros de la orden fueran ordenados sacerdotes. Mas tarde la amplitud del ministerio redentor llevo a darle mas importancia al elemento sacerdotal n. Hoy hay más sacerdotes por razones del mismo ministerio. Además el que los haya significa que la Iglesia necesita de ellos.

- Nosotros, familia mercedaria.

Todos los que participan del espíritu de la Orden están llamados a constituirse en comunidad, compartiendo la obra evangelizadora de la Orden. Esta familia se integra por los laicos de nuestras parroquias, colegios, misiones. Ellos deben esforzarse por vivir el evangelio y realizar su vocación plenamente cristiana de consagrar el mundo para Cristo. Luego todos los que se sientan llamados a una entrega más generosa se integran en la

comunidad religiosa mercedaria. Todos compartimos el mismo ideal de San Pedro Nolasco; redimir hoy.

- Sugerencias.

Preguntémosnos: ¿Que hago por construir la comunidad cristiana? ¿Me siento parte integrante de la Familia Mercedaria? ¿Comparto el espíritu redentor de la Orden? ¿Me intereso por la fraternidad evangélica? ¿He pensado si Dios me llama a ser redentor?

Quiero conocer mejor la Orden de la Merced.

Voy a trabajar por las vocaciones mercedarias.

Voy a trabajar más intensamente por la comunidad a que pertenezco.

Preces

C: Invoquemos al Padre, que envió a su Hijo como Redentor y Modelo de su pueblo, y digámosle; “Señor, escúchanos”.

A: SEÑOR, ESCUCHANOS.

C: Padre amoroso, te pedimos por todos los miembros de la Iglesia que sufren , acuérdate que por ellos , Cristo ofreció en la cruz el verdadero sacrificio redentor .

A: SEÑOR, ESCUCHANOS.

C: Haz, Señor, que imitemos la vida de las primitivas comunidades cristianas, en escuchar la Palabra, el amor mutuo, la oración y la fracción del pan.

A: SEÑOR, ESCUCHANOS.

C: Acrecienta, Señor, la piedad en nuestras comunidades y parroquias, y suscita vocaciones capaces de dejar los bienes de este mundo para consagrarse enteramente a Ti.

A: SEÑOR, ESCUCHANOS.

C. Por todos los cautivos, refugiados o desterrados,
Para que a trabes de nuestra caridad encuentren a Cristo.
Que ha venido a librarnos de toda esclavitud.

A: SEÑOR, ESCUCHANOS.

C: Tú, que has padecido el suplicio de la cruz para entrar en tu gloria, convierte en gozo el sufrimiento de los que entregan su vida por el Evangelio.

A: SEÑOR, ESCUCHANOS.

C: Por la Familia Mercedaria, para que se mantenga fiel al espíritu y propósito de su fundador San Pedro Nolasco, y ejercite la caridad redentora.

A: SEÑOR, ESCUCHANOS.

C: Por esta comunidad Cristiana,
Para que sea fuerte en el testimonio de la fe, la esperanza y la caridad.

A: SEÑOR, ESCUCHANOS.

C: Por nuestros hermanos que ya partieron.
Para que María de la Merced los acoja, junto a su Hijo,
En el gozo eterno.

A: SEÑOR, ESCUCHANOS.

C: Pidamos en silencio por nuestras intenciones personales.

Oh Dios, que has hecho brillar la luz de la fe en nuestros corazones,

Ayúdanos, por los méritos de la Pasión y muerte de Cristo, a permanecer fieles hasta el fin de nuestro peregrinar.

Acoge, bondadoso, nuestras suplicas que hacemos unidos a tu hijo

Jesucristo que vive y reina por los siglos de los siglos.

A: AMEN.

9.- PERSONALIDAD DE SAN PEDRO NOLASCO

Textos a elección: Gal. 5, 13-18 ; Jn. 8,31-36

Un hecho

San Pedro Nolasco práctico el ministerio redentor, siguiendo la inspiración de la Celestial Madre de la Merced, con tanto empeño y entrega que muchos quisieron seguir sus huellas. Fruto de esa incansable labor en favor de los cautivos cristianos fueron sus innumerables viajes a tierras de moros. Supieron de su labor redentora las tierras dominadas por los seguidores de Mahoma, y podemos nombrar algunos datos históricos. Visitó Valencia en los años 1219, 1222, 1224, 1229 y 1235; estuvo en Argel en los años 1220, 1225, y 1234; en Granada en 1248.

La labor del redentor mercedario no estaba exenta de serios peligros. Consta que San Pedro Nolasco fue azotado hasta dejarlo medio muerto en Argel en 1234. En toda circunstancia, se mostro como un hombre de gran valor y fortaleza, cosa muy normal por provenir de familia templada en la disciplina militar, pero mas aun, por su celo apostólico. Después de una larga trayectoria de caridad heroica el Santo Patriarca entregaba su alma al Dios de todo consuelo precisamente el 13 de mayo de 1249, día de la Ascensión del Señor aquel año. Toda Barcelona se conmovió y desde entonces empezó a ser venerado como santo, cosa que no es extraña, pues había conocido los desvelos y proezas de este heraldo de la libertad cristiana.

La Iglesia lo reconoció como santo incluyéndolo en el Santoral en 1628. Al hacerlo, reconocía en San Pedro Nolasco un ejemplo de vida cristiana.

La obra de San Pedro Nolasco ha perdurado a través de los siglos, y no han faltado quienes se sienten conmovidos ante la grandeza de la caridad de este santo. "San Pedro Nolasco tiene su fisonomía propia, que le distingue de los demás santos. " La caridad para con el prójimo es su gran virtud..., dedicando su hacienda y su vida a la redención de los cristianos cautivos, nos dice un autor mercedario.

La personalidad de nuestro Padre ha sido reconocida por muchos y no han dejado de elogiar su obra. Con razón podemos afirmar que la caridad es el don mas sublime, el que perdura mas allá del tiempo, la mas alta cumbre que un cristiano puede alcanzar, porque con ella solo imita a Dios que es Amor.

Pautas de reflexión

- El imperativo cristiano.

La realización mas acabada de un cristiano es la perfección del amor, es decir, cuando logra realizar una donación de si mismo por amor a Dios y en favor de su prójimo. La caridad es la más alta cumbre de la santidad cristiana porque con ella se alcanza al mismo Dios. Dice el gran literato mercedario Tirso de Molina: "Fray Pedro Nolasco, piedra sobre quien Dios edifica la Orden que por el medra con el Cuarto Voto rica de la caridad, que es hiedra que a Dios alcanza sus ramas ".

El modo más alto de la imitación de Cristo es, sin duda, la caridad porque esa fue la característica de su obra: amar. Así afirma un autor con plena razón: "El quedarse entre cadenas, para librar de ellas a sus hermanos, el solicitar el lugar de los cautivos, porque ellos queden libres, es una obra heroica, es la perfección de la caridad evangélica, que practico Pedro Nolasco y enseñó a practicar a sus hijos, obligándolos a ello por medio de un voto religioso ".

San Pedro Nolasco tiene validez permanente porque la virtud evangélica que vivió intensamente esta en el corazón del autentico cristianismo.

- La vitalidad de la obra de San Pedro Nolasco.

El gran pontífice Pio XII hacia reflexionar a la Orden de la Merced en los siguientes términos: “Puesto que Cristo nuestro Señor enseñó que la caridad es el fundamento sobre el que se sustenta la Ley y la nota que distingue de los demás a los seguidores de la doctrina cristiana, nada tiene de extraño el que esta preclara virtud insiste, muy en particular, a cuantos se esfuerzan por conseguir la perfección evangélica. Entre estos descuella maravillosamente San Pedro Nolasco, aquel ínclito admirador de la misericordia divina, Padre de vuestra Orden “.

En verdad, “Pocos se han visto inflamados de tan ardiente caridad como Nolasco para con los oprimidos de tan tristísima condición, ni se conoce algún otro que luchara con tanto denuedo como el por remediarla.

Aquel santísimo varón no escatimo trabajos, ni se dejó acobardar por ningún genero de peligros y dificultades “.

A continuación el mencionado Papa indicaba la actitud de sus hijos mercedarios: “Vosotros que abrazasteis su forma de vida religiosa, meditaad tan preclaras virtudes y proponeos y determinaos a imitarlas “.

San Pedro Nolasco se nos propone como un modelo de la defensa de la libertad cristiana, tan amagada hoy por diversos factores.

- Los intentos actuales.

Haciéndonos eco de las palabras de Pio XII, y sobre todo, de nuestra identidad mercedaria, la Orden se ha empeñado por asumir la acción redentora en varios campos. Así surgió la ayuda a la Iglesia del Silencio mediante la Obra Redentora en la cual debemos participar porque esta en sintonía con el espíritu mas original de la Orden. Igualmente la Orden ha visto que puede ejercitar su acción específica en el campo de las cárceles. De la educación, de las parroquias y de las misiones.

Pero por sobre todo estos intentos que muestran la vitalidad del espíritu de San Pedro Nolasco, permanece como imperativo básico de sentirnos vitalmente llamados a una acción cada vez mas decidida donde se muestre el empuje de una caridad heroica.

¿Qué corresponderá a nosotros que hemos seguido esta novena ? Naturalmente que el testimonio de una caridad ardorosa como la de Nuestro Padre supone la conversión sincera y profunda al Señor .Sin esta no podremos, aspirar a revivir la intensidad del amor de Nolasco.

- Sugerencias.

Preguntémos: ¿Como puedo vivir los valores cristianos que vivió San Pedro Nolasco? ¿Es para mi la caridad un imperativo esencial de mi vida cristiana ?¿ Que hago por vencer mi amor propio , mi egoísmo antievangélico?¿Que podría hacer yo por vivir los valores mercedarios en mi comunidad , colegio o parroquia ?¿Me siento atraído por la personalidad espiritual y apostólica de San Pedro Nolasco?

Al finalizar la novena en honor al Patriarca de la caridad quiero trabajar en : una vida cristiana mas intensa , mas comprometida con mi parroquia o colegio ; quiero asumir un trabajo de mas compromiso con los pobres; quiero amar a Nuestra Madre de la Merced , sobre todo , imitando sus virtudes; quiero librarme de aquel defecto que me impide una caridad mas exigente . Quiero evangelizar con la misma fuerza que descubro en San Pedro Nolasco.

Preces

C: Invoquemos la misericordia de Dios que hizo grandes maravillas en la Virgen María, y digamos: JESUS, hijo de María, escúchanos.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C: Tu que naciste del vientre purísimo de María
Haz que tu Iglesia permanezca fiel a la Palabra de Dios
Que nuestra Madre acogió y guardo en su corazón.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C: Tu que naciste del vientre purísimo de María
Haz que tu Iglesia permanezca fiel a la Palabra de Dios
Que nuestra Madre acogió y guardo en su corazón.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C: Tú, Señor, que nos distes a María por Madre al pie de la cruz, haz que la amemos imitando sus virtudes de perfecta creyente.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C: Tu que mostraste tu voluntad a San Pedro Nolasco
A través de tu Madre Santísima,
Concédenos honrarla como Fundadora de la obra redentora.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C: JESUS, que rompiste las cadenas de nuestro cautiverio
Y nos mostraste a tu Madre como Redentora de Cautivos,
Haz que vivamos el espíritu de la libertad cristiana.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C: Tú llamas a muchos a dejarlo todo por amor del Reino de Dios,
Concédenos generosidad y fidelidad a nuestra vocación.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C. Por esta comunidad, reunida en tu nombre,
Haz que permanezca firme en la fe verdadera
Y en el servicio mutuo.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C: Por los enfermos, cautivos y afligidos,

Para que encuentren en María de la Merced

Alivio y consuelo en sus penas.

A: JESUS, HIJO DE MARIA, ESCUCHANOS.

C. Oremos en silencio por nuestras intenciones particulares.
Oh Dios, que realizaste maravillas en tu humilde esclava,
Haz que por su intercesión alcancemos lo que con fe te pedimos.
Por Jesucristo Nuestro Señor.

A: AMEN.